

LA LUCHA DE CLASES

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN DE AGRUPACIONES SOCIALISTAS DE VIZCAYA

Y DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

Año VIII

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
España, 1 peseta trimestre.—Ultramar, 1,25 id.—Portugal, 1,50 id.—Otros países, 1,75 id.
Los pagos se efectuarán por adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.
25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS
Redacción y Administración, Bailén, 41.
BILBAO, 9 DE MARZO DE 1901.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
En Bilbao, en esta Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas. La correspondencia de Administración á nombre de Facundo Rendaña, y la de Redacción, á nombre del Director.
Número suelto, 5 céntimos.

ROTEGA MUNICIPAL
Núm. 335

Por la salud.

En el número anterior prometimos hablar de un comunicado que publicó *La Vox de Vizcaya* el jueves de la semana próxima pasada con respecto á la inspección de carnes en el Matadero público de esta villa, y hoy, de paso que cumplimos nuestra promesa, vamos á decir también algo sobre otros asuntos que tienen relación directa con la salud pública.

Denuncias que entrañan suma gravedad son las que se hacen en el comunicado de referencia y deben servir de estímulo para abrir una amplia información con el fin de depurar lo que en ellas haya de cierto.

Ya hace algunos meses que nuestro correligionario Merodio denunció en el Ayuntamiento el hecho de haberse puesto á la venta las carnes de una res tuberculosa; pero no debió causar gran mella la denuncia cuando el reconocimiento facultativo de carnes sigue haciéndose en el Matadero, si hemos de creer al autor del comunicado á que antes aludimos, de un modo que deja mucho que desear, pues se dan por buenas y vendibles reses enfermas de gripe y de viruela; se confunden las reses al extender las papeletas de reconocimiento, y se concluye algunas veces por decomisar el género existente en las tablas después de reconocerlo y dado como bueno para el consumo por los veterinarios municipales.

Originanse de esto dos males: uno—el mayor y más temible—que va contra la salud pública, y otro que va contra los intereses de los mismos tabajeros, á quienes se les decomisa las carnes con pérdida del gasto que han hecho para adquirirlas.

Dejemos á un lado el mal menor y vamos al de más importancia. La poca escrupulosidad que hay en el reconocimiento de reses en el Matadero es cosa que afecta, como hemos dicho, á la salud pública. Urge, por tanto, que se tomen enérgicas medidas para evitar que se repitan casos como los denunciados.

El alcalde, señor Alonso de Celada, se ha interesado ya, según nuestras noticias, en tan importante asunto; pero es preciso que proceda sin miramiento y teniendo siempre la vista fija en la conveniencia general.

Y no sólo á este punto debe dirigirse su atención con respecto al interés por la salud pública, sino que debe extenderse también á todos cuantos artículos alimenticios puedan ser objeto de adulteración ó sofisticación.

Frecuentemente son recogidas muestras de géneros que no se hallan en condiciones para el consumo, y no hay verdadero interés en que los expendedores tengan el correctivo que su páfida conducta les hace merecer.

Así se explica que el *Boletín de Estadística Sanitaria*, fiel reflejo del estado de la salud pública, anuncie que en Bilbao han ocurrido durante el mes de enero último 87 defunciones—no 86, como decía *El Porvenir Vasco*—más que nacimientos.

Hay que tener en cuenta que la salud pública no es cosa de juego.

NOTAS SEMANALES

Las sospechas que había de que se alterase el orden en el Teatro Arriaga con

motivo del estreno de *Electra* no tuvieron confirmación.

Los reaccionarios vieron, sin duda, que el ambiente no les era favorable y tuvieron á bien dejar para mejor ocasión el empleo de sus bríos.

En el estreno hubo mucho entusiasmo, muchos vivas á la libertad, mucha *Marselesa*, mucho himno de Riego y mucho *Trágala*; pero también hubo algunos liberales que merecían un ronzal.

Yo tuve que ver de pie el último acto, porque una porción de liberales, al parecer, me cerraron el paso, aglomerados como se hallaban á la entrada de las localidades, y no pude ocupar mi asiento.

—¡Viva la libertad!—voceaban ellos.

Y yo gritaba también:

—¡Viva el paso libre!

Pero como si no.

De la obra no hablo. A mí me gustó mucho, exceptuando algunos detalles y el desenlace, que me parece poco convincente.

Como me parecen poco convincentes muchos de los espectadores que allí mostraron gran entusiasmo y fuera de allí son capaces de hallarse con ánimos para ingresar en el Patronato.

A estos habría que decirles lo que en *Electra* dice Máxima al marqués de Ronda:

—Seamos, como yo, sinceros, claros, valientes. Vayamos á cara descubierta contra el enemigo.

Porque esta es la manera de combatir.

El señor Pidal y Mon, embajador de España cerca del Vaticano, ha pronunciado un discurso á favor del poder temporal del Papa.

Y se asegura que el Quirinal ha pedido explicaciones al Gobierno español.

Estos reaccionarios no servirán para levantar á España de la postración en que está; pero para producirla conflictos se pintan solos.

¿Quién manda al señor Pidal á Roma con esas embajadas?

El gobernador civil, señor Galván, que ha presentado la dimisión de su cargo, va á ser obsequiado con tres banquetes en prueba de simpatía.

Varios individuos de la Sociedad Bilbaína le obsequiarán con uno.

Varios del Club Náutico le obsequiarán con otro.

Y los empleados del Gobierno civil le harán el mismo obsequio.

—Pero ¿qué ha hecho de bueno el señor Galván en su puesto de gobernador para obsequiarle con tres banquetes?—preguntarán algunos.

Pues eso... ganas de comer.

Y no precisamente porque haya dejado de haber comido.

¡Digo, me parece á mí!

En Castellón se ha matado un quinto llamado á filas porque iban á destinarle á la plaza de Melilla.

¿Que falta de patriotismo se ve en esta acción? ¡Pamplina!

¡Se ve falta de dinero para librarse de quintas!

¡Otro convento, otro!

Se ha inaugurado ya el edificio construido en la Alameda de Mazarredo con

destino á las Esclavas de Nuestra Señora de la Esperanza.

Eso, eso es lo que hace falta: que haya muchos conventos en este país.

Para que rabie Satanás.

Y para que se rían los países que van á la cabeza de la civilización.

En Garinoain (Navarra) han sido cortadas á mano airada doscientas plantas de chopo.

Y dice un periódico que esa corta se atribuye á alguna venganza.

¡Es posible!

Acaso sea alguna venganza de los alcornoques.

Van llegando á esta villa una porción de padres misioneros.

Serán los encargados de destripar pecados en la Cuaresma actual.

¡Y que vendrán cargados de alfalfa espiritual!

Tres trasatlánticos y un yate que fueron comprados durante las últimas guerras por el Gobierno español y que costaron cerca de treinta y nueve millones de pesetas, han sido vendidos en menos de ocho millones.

Para el erario español ha habido en esta venta un quebranto de unos veinticinco millones.

Pero no hay que apurarse.

Aquí está el país para responder.

Dice *El Noticiero Bilbaíno* que la Cámara de Comercio de esta villa ha dirigido al ministro de Hacienda una instancia en la que se pide que quede sin efecto la disposición del Banco de España referente á la recogida de los billetes de 25 pesetas, y que se funda, entre otras cosas, en que «se trastorna á las grandes empresas que tienen que satisfacer semanalmente los salarios al personal obrero, y cuyos salarios, por lo general, no alcanzan á cincuenta pesetas».

¿A cincuenta? Ya quisieran llegar á veinticinco.

¡Cincuenta pesetas! ¡Vamos!

¡Qué cosas tiene esa Cámara!

¡Quite usted hierro, comadre!

O, mejor, ¡quite usted plata!

El comandante de Marina de Gijón dirigió al de este puerto un telegrama en que le decía que en el vapor «Chindor» venían cien obreros á quienes se debía vigilar.

Y resultó que los que venían eran, no sacos de carbón precisamente, sino tres soldados de Marina que se hallaban presos en la cárcel de Gijón.

Se conoce que el comandante de Marina que se tiró la plancha se hallaba obsesionado con la huelga de los trabajadores del muelle del puerto en que ejerce su autoridad.

Ciego ha de ser quien no vea el progreso evidentemente acelerado de las ideas socialistas en estos últimos años, y no ha de vivir muchos el que no alcance á disfrutar del triunfo del Socialismo en toda

la línea. Que la batalla ha de ser larga y empeñada no cabe duda, porque hay que conquistar posiciones que sus actuales poseedores reputan como inexpugnables y que no han de dejarse arrebatar fácilmente. Habrán al fin de perderlas, declarándose vencidos por la fuerza de las ideas y la justicia de la causa social, y una nueva era, la del Socialismo, y un nuevo reinado, el de la justicia social, imperará en el mundo, redimiendo al obrero de la esclavitud en que ahora gime por culpa de muchos que creen en su egoísmo que el trabajador ha de ser en todas las ocasiones la víctima de todas las injusticias sociales y el despojo de las concupiscencias de los ricos.

Creo tan firmemente en el advenimiento del nuevo reinado de la justicia, que no me convencerían de lo contrario si me predicaran dos docenas de frailes capuchinos; y porque así lo creo es por lo que ayudo á la obra con mis escasas fuerzas, seguro de la victoria que en un plazo no muy largo habremos de alcanzar, pese á quien pese, y en lucha airada contra todos los organismos sociales que nos combaten y que más pronto ó más tarde, hoy unos y más tarde los demás, habrán de morder el polvo y tascar el freno que á sus injusticias les pondrá la justicia del Socialismo.

No tienen los obreros, para conseguir este resultado, sino persistir en sus campañas reivindicativas de mejoras en sus condiciones de vida y llevarlas con el tesón y la mesura que hasta ahora tienen demostrados y que les han dado títulos muy honrosos para aspirar al respeto de todos. Por caminos así se va derecho y pronto al fin.

Asunto entre todos muy importante para el obrero es conseguir la jornada universal de ocho horas, uno de los primeros acuerdos de los Congresos socialistas y acaso el mejor de todos los que tienen carácter circunstancial. Mucho se ha conseguido desde entonces para que el obrero, dejando de ser una máquina animada en movimiento todo el tiempo que al patrón le venía en gana, comience á ser el instrumento intelectual puesto al servicio de la mecánica; pero á pesar de los deseos de todos, no es ni con mucho, lo que el obrero tiene derecho á esperar de la justicia de los detentadores del trabajo del hombre.

Este no es un esclavo ni es una máquina. Es fuerza y como tal se le emplea; pero no puede prescindirse, sin faltar á todas las leyes de humanidad, de su corazón y de su inteligencia, ni de que, por miserable que sea su situación, sienta, acaso con más intensidad que los ricos, los afectos del alma y las obscuridades de su cerebro; y si ama al trabajo porque el trabajo es fuente de toda vida, ama por igual los puros goces de la vida y las legítimas satisfacciones del espíritu.

Y todas estas satisfacciones le están vedadas y habrán de ser para él por mucho tiempo desconocidas mientras esté sujeto á ese trabajo brutal y agobiador que le aprisiona á una máquina ó le ata á un cesto la mayor parte de las horas del día para arrojarle aniquilado y maltrecho en el camastro de su miserable vivienda. La vida en estas condiciones es imposible por razones de diversa índole que no sé si me será posible condensar en los límites de este artículo.

Bajo el aspecto higiénico, vida tal es un suicidio involuntario y forzoso. Y es un

suicidio porque se coloca al obrero en condiciones de hacer imposible su salud y su vida, siendo un verdadero milagro de resistencia que pueda aguantar un mes tan pesada carga. Y no cabe duda ninguna que todo el trabajo que ejecuta sólo puede hacerlo gastando sus fuerzas de reserva y empeñando, sin esperanza de rescate, buena parte de los años de su existencia. Estudiado el problema, que problema es y de los más intrincados, de la jornada actual del trabajo, con los datos que nos suministra la ciencia, el resultado no puede ser otro que el expresado.

El aspecto económico de la jornada de trabajo es tan interesante como el anterior. Para los tontos es casi un logogrifo ó una cosa que no entienden; para los obreros es más claro que la luz del día. Y además es cosa que les honra en grado sumo, porque demuestra que en su pequeñez piensan en los demás y aspiran á que participen todos en los beneficios obtenidos. Suponiendo mayor necesidad de brazos la disminución de la jornada para poder producir igual que con una jornada más larga, la participación del trabajo la obtendrán mayor número de obreros. Esto es bien claro y no necesita demostración. Tampoco la necesita el hecho de que por este camino ha de conseguir el obrero el aumento de su salario siendo igual la jornada de trabajo.

No comulgan en estas ideas nuestros enemigos, creyendo ó aparentando creer que el obrero es incapaz de producir en una jornada reducida como la que se demanda lo mismo que con la jornada actual de doce ó catorce horas. Discurrir así es discurrir como lo hacen las piedras de molino. No puede nadie trabajar doce ó catorce horas seguidas empleando todas sus fuerzas manuales é intelectuales. El que tal hiciera no trabajaría una semana. Pero sí se puede trabajar ocho horas en un trabajo intensivo haciendo en este tiempo todo el trabajo útil que se puede hacer. Y esto lo hará el trabajador honrado y leal, y lo son todos, cuando tenga la jornada de ocho horas y tiempo sobrado después para reponer sus fuerzas y dar las necesarias satisfacciones á su espíritu y el conveniente alimento á su inteligencia.

Con lo cual entramos en el aspecto moral de la jornada de trabajo. Muchos desdennan este aspecto de la jornada de trabajo, sin duda alguna el que, más que ningún otro, ha de elevar el nivel del obrero y permitirle remontarse á una esfera en la que él jamás había soñado. Esto es lo que no quieren los capitalistas, empeñados en que el obrero subsista y perdure eternamente en la actual situación de envilecimiento y miseria moral á que le han traído sus explotadores de siempre. El obrero instruido, inteligente, moral, bueno, sensato y morigerado como yo le quiero y como le queremos cuantos por él nos interesamos, es el enemigo más encarnizado del capitalista, y éste no quiere semejante ganga.

Por todas estas razones y otras que me callo por no alargar excesivamente este artículo, creo, después de hacer constar que entre los míos apenas me llamo Pedro, que se ha hecho poco todavía en el sentido de conseguir la jornada legal de ocho horas y que es de necesidad emprender una campaña enérgica para que cuanto antes sea una verdad lo que con tanta justicia como necesidad reclama el obrero. Y puesto el obrero á pedir la mejora radical de sus condiciones de vida, no debe parar hasta lograr el aumento del salario, quedándose siempre en condiciones de poder reclamar otras muchas cosas que le faltan y que más pronto ó más tarde habrá de conseguir.

GERARDO G. REVILLA

Salvemos á la infancia.

Una de las reformas que preferentemente deben interesar á los hombres de todos los partidos, es, sin duda, la que tie-

ne por fin poner á cargo de la sociedad, representada por el Estado y por el Municipio, todas las criaturas, asegurándoles así lo necesario, ya bajo el aspecto físico, ya bajo el aspecto moral.

La instrucción gratuita y obligatoria será una burla en cuanto las criaturas no se hallen provistas de alimento y de vestuario.

La educación y la manutención de la infancia por el Estado es la más útil, la más justa y la más realizable de las reformas.

La producción moderna, aliada á la miseria, transforma al proletario, al hombre del pueblo, en accesorio de la máquina, forzándole á un trabajo automático, embrutecedor y continuo de doce horas por día.

Número incalculable de criaturas, mal alimentadas y mal vestidas, ó mueren lentamente, ó permanecen en estado morbífico y alcanzan rara vez la edad adulta. Los que consiguen llegar á esa edad carecen de vigor y virilidad y tienen todos los caracteres de la degeneración.

El economista Blanqui, hermano del revolucionario, decía que hay muchas criaturas que «sólo nacen para morir tras una larga agonía».

Son también los hijos de familias pobres los que pueblan las prisiones. ¿Es de ellos la falta? ¡No! Esa falta es de la sociedad, que, después de haberlos explotado y corrompido indignamente en la infancia, los abandona sin dirección, sin trabajo y sin hogar.

Quien fué madrastra imprevisora é inexorable de entes desheredados, sólo puede esperar de ellos maldiciones y deseos de reivindicación.

La sociedad es, por tanto, inconsecuente, y también criminal, cuando, asustada de la situación miserable que ella misma creó, se entrega á actos de violencia y desesperación.

¿Quién no se asombra, consultando las estadísticas oficiales de todos los países que se dicen civilizados, al ver con qué rapidez vertiginosa aumenta el número de delincentes menores de veinte años?

Todos se hallan acordes en reconocer tan triste verdad y la necesidad urgente de cuidarse con desvelo de la infancia. Es, por eso mismo, impostura indignante la pretensión de hacer creer que un paliativo cualquiera puede remediar semejante estado de cosas.

Sólo una medida general, asegurando, con todas las garantías de la fiscalización, la educación cuidada de la infancia y todo lo preciso á su manutención, es lo que pondrá término á su criminalidad.

Disminuirá de ese modo la miseria de los padres, poniendo término á la concurrencia que en las fábricas les hacen los propios hijos desde la edad de seis años.

La alimentación física de la criatura debe anteceder á la alimentación intelectual, pues sin la primera no puede adquirirse la segunda.

Hoy, la gran mayoría del proletariado, viviendo de escaso salario y teniendo numerosa familia, no puede educar convenientemente á sus hijos.

La justicia de esta reforma resulta cuando se piensa en los millones de duros arrancados á los pobres bajo la forma de impuestos y concedidos por la nación para mantener internatos lujosos, facultades, escuelas especiales, donde sólo se instruyen los hijos de los ricos.

La instrucción científica y profesional de todas las criaturas, á cargo de la sociedad, es uno de los más queridos ideales del Socialismo.

Esta idea, formulada primeramente por Sepelletier Saint-Fargueau y presentada á la Convención por el tribuno Robespierre, está madurada hace casi un siglo.

Tal reforma se puede realizar en esta época de transición y de lucha.

Justa en su esencia y no utópica en su ejecución, es comprendida y apoyada por todos los que sienten noblemente.

SPHINGE.

Unidad de criterio.

Traducimos de *La Parola dei Socialisti*, de Liorna (Italia), las siguientes líneas, que se refieren á un artículo nuestro en que formábase juicio con respecto á las manifestaciones hechas últimamente en España contra la reacción:

«Nos equivocáramos al decir que este movimiento insurreccional no encontraba eco en los órganos españoles de nuestro Partido, aunque éstos no hablen sino con bastante poco entusiasmo. LA LUCHA DE CLASES, de Pablo Iglesias (pasemos por alto este error del colega), escribe á propósito de este particular que ve con simpatía tal espíritu de protesta, el cual le parece poco consistente y poco identificado con la conciencia de la mayor parte de los que le han venido manifestando.

Creemos, como nuestro ilustrado compañero, que en España, lo mismo que aquí, la conquista de la verdadera libertad no podrá ser hecha sino por la labor persistente del Partido Socialista. En España, como en todos los demás países, el movimiento actual ha encontrado desprevenidos á todos los partidos exclusivamente políticos, tanto, que las revueltas han conducido... á un nuevo Ministerio conservador (1). Continuemos, pues, de común acuerdo la agitación obrera, á la cual los socialistas españoles dan toda especie de ayuda.

Y son éstos los solos rayos de luz cierta y duradera que pueden llevarnos al convencimiento de que en España, como aquí, urge la necesidad de una renovación económica de la cual surjan las nuevas condiciones necesarias para una renovación política y moral. Un país como España, compuesto de privilegiados, donde apenas 250.000 personas están ocupadas en la industria y apenas 200.000 en el comercio, tiene que ser clerical y militarista. Cuando la industria reflorezca y un proletariado industrial y numeroso venga y traiga á nueva vida á los privilegiados, España será una nación indudablemente anticlerical.

Os habéis precipitado, pues, amigos del pueblo soberano, al gritar: «¡Viva España!» Por ahora no hay más que decir: «¡Pobre España!»

CHÁCHARA

Lo mejor que hubieran hecho esos que en Madrid y en otras capitales de España se amotinaron y fueron á los conventos y acabaron con los... cristales de las ventanas, es haber estado duermes, como están los concejales separatistas en el Ayuntamiento de Bilbao.

Así el buen sentido no tendría por qué amonestarles y no habrían pagado los *vidrios rotos* los muertos de Valencia y Zaragoza.

Y en Madrid un angelillo de doce años á quien un guardia de orden público abrió la cabeza de un sablazo.

También esos otros que en el Congreso, con sus discursos, dieron origen al alborotamiento, hubieran estado mejor como los concejales bizkaitarras en el Ayuntamiento de Bilbao.

Así no hubiera habido muertos *prematuros* ni ellos hubieran quedado en mal lugar, pues no tienen razón de tronar contra el clericalismo hombres como Canalejas, que permitió que *El Herald* publicase diariamente largos escritos describiendo la coronación de la Virgen de Begonia, *obra del clericalismo*.

¡Oh, los demócratas independientes! Ni harían reír otros muchos que dicen ser anticlericalistas y tienen sus hijos en la Universidad de Deusto.

Visto lo cual, y aunque haya á quien parezca que mi modo de pensar se aparta del sentir de muchos, arguyo que eso de

(1) El autor se refiere, sin duda, á lo que se creyó probable solución de la crisis antes de encargarse del Ministerio el señor Sagasta.

andar á ladrillazos para conseguir el fin... del clericalismo, es un medio detestable.

Tan censurable como si los clericalistas la emprendieran á ladrillazos con los que no comulgamos con sus ruedas de molino.

Al menos, yo, al clericalista que para convencerme de la bondad de sus creencias me arreara un ladrillazo, me vería en la imprescindible necesidad de llamarle repetidas veces bruto y devolverle después el argumento.

No me parece bien que porque Azcárraga ó Ugarte ó el marqués de Vadillo ó García Alix tengan algo de común con los jesuitas, les demos nuestro disgusto á ladrillazos.

En primer lugar, porque los ladrillos no se hacen para demoler, sino para edificar.

Y en segundo lugar, porque *nos mancharíamos las manos* y tendríamos que lavárnoslas como Pilatos.

Además los resultados del motín han sido en cierto modo contrarios.

Los estudiantes—que por lo mismo que tan pronto arman un belén para pedir vacaciones, que otro para desairarlas y tienen más necesidad de que se les abra la cabeza para que mejor les entren las lecciones—continúan con la cabeza tan cerrada.

Como lo hecho, hecho está, y á lo hecho no hay remedio, menos mal ó del mal el menos si lo sucedido sirviera de enseñanza para lo sucesivo.

Desgraciadamente, no pocos continuarán enardeciéndose con los discursos de cuatro parlanchines que se titulan demócratas y quieren, no el gobierno del pueblo por el pueblo, sino el gobierno del pueblo por los explotadores del inventor, del médico, del abogado, del ingeniero, del literato, del cargador del muelle. El gobierno del capitalismo.

Y no pequeño número de los que han atacado los conventos cantarán la palinodia vendiendo su voto en días de elecciones al primer clericalista que les ofrezca un duro.

Y esto tampoco está bien, aunque lo diga Urales el antiparlamentario.

O Blasco Ibáñez, el republicano de *Entre naranjos*.

Lo que hace falta, y mucha, es que ya que la burguesía no instruye al pueblo como debiera, procure por sí el pueblo instruírse, para comprender que para la consecución de un fin hay infinitos medios y que lo que hay que hacer es poner el cerebro en acción hasta encontrar el medio de ataque más propio de animales racionales.

A mí, por ejemplo, que procuro instruírme todo lo posible, porque sé que la cultura no ha de venirme del cielo, tiénneme tan sin cuidado la reacción y el clericalismo como la última Encíclica del Papa y como Silvela y Sagasta.

Por eso creo que no debe darse el triste espectáculo de querer para otros aquello mismo que no queremos para nosotros.

Quiero decir que no seamos como el filofastro pontífice de los vascongados separatistas, Arana, que cree que todo el que sea de Miranda para allá no tiene derecho á la vida en el suelo vascongado.

La cuestión no estriba en la matanza de frailes.

Para mí estriba en que el pueblo procure ser sensato y comprenda que por el mero hecho de haber nacido, todos tenemos derecho á la vida.

Trabajando, por supuesto, en algo útil, con arreglo á las aptitudes de cada uno.

Instrucción, ciudadanos, instrucción, que si malo es el clericalismo, algo peor es el militarismo y lo manteremos con nuestras personas por culpa de nuestra ignorancia.

¿Queréis que desaparezcan? ¿Sí?... Pues asociaos como yo en contra del capitalismo.

LAVERDAD

REFORMAS SOCIALES

Por la Alcaldía se ha publicado el siguiente edicto, referente á uno de los acuerdos tomados en la última reunión de la Junta de Reformas Sociales:

El artículo 36 del Reglamento de 13 de noviembre de 1900, dictado para cumplir la ley de 13 de marzo anterior, relativa al trabajo de mujeres y niños, determina que los inspectores encargados de velar por el cumplimiento de la ley dirigirán sus visitas á inspeccionar las condiciones higiénicas del taller, la organización del trabajo y el cumplimiento de la obligación escolar.

Designada por la Junta local de mi presidencia que durante un semestre ejerzan el cargo de inspectores don José Y. Amann en unión de don Facundo Perezagua, don Martín Guridi en compañía de don Toribio Pascual y don José Power en la de don Felipe Villarreal, invito á los dueños, directores ó encargados de las fábricas, talleres y establecimientos de trabajo enclavados en el término municipal, á que faciliten á los señores expresados, individuos de la Junta local designados para verificar la inspección, el cumplimiento de la misión que la Ley y el Reglamento les confían.

Bilbao, 4 de marzo de 1901.—El Alcalde-Presidente, Felipe Alonso de Celada.

Se nos dice que algunos industriales se hallan dispuestos á oponerse á las visitas de inspección á que se refiere el anterior edicto.

De las autoridades depende que se cumpla con lo preceptuado por la ley.

Veremos qué resulta.

Después de escritas las anteriores líneas sabemos que la Junta Directiva del Centro Industrial de Vizcaya, en sesión celebrada anteayer, acordó circular el siguiente informe para conocimiento de los dueños de fábricas y establecimientos de trabajo que al citado Centro se han dirigido:

Como contestación á las consultas formuladas por varios industriales, esta Junta Directiva tiene el honor de poner en su conocimiento que no están obligados á permitir la entrada en sus establecimientos á los individuos de las Juntas de Reformas Sociales y pueden oponerse á ello.

Los dueños de establecimientos de trabajo que permitan la entrada en sus talleres á los particulares y voluntariamente quieran hacer extensiva esta concesión á las personas que forman las Juntas Sociales, deberán hacerlo con las mismas condiciones y requisitos que exijan á los demás particulares.

Esta Junta Directiva, deseando afirmar si todo es completamente legal, se ha asesorado con el dictamen de distinguidos letrados, coincidiendo la opinión de éstos con la expuesta, la que además corrobora el edicto publicado por la Alcaldía de esta villa, en el que se limita á formular una invitación á los industriales, pero sin carácter preceptivo de ninguna especie.

Bilbao, 8 de Marzo de 1901.—La Comisión.

Ya hablaremos de esto.

Procedimiento contra los patronos.

El martes de esta semana se presentó ante el señor Juez de Instrucción de Bilbao el compañero Perezagua para exponerle que, á su entender, el procedimiento que se seguía en el Juzgado cuando un patrono se negaba á indemnizar á un obrero en caso de accidente en el trabajo no era el que expresa la ley.

El señor Juez le recibió con exquisita galantería y ambos se hallaron de acuerdo en el asunto.

El compañero Perezagua manifestó que los obreros acuden al señor gobernador para la celebración del juicio administrativo, y la primera autoridad, en caso de no haber conformidad en las partes, no pasa el tanto de culpa al Juzgado.

El señor Juez le dijo que la queja no podía ser admitida por él y sí por el ministro de la Gobernación, y que todos los ciudadanos tenían derecho á alzarse contra el señor Gobernador ó contra toda otra autoridad que faltara á la ley.

Respecto al procedimiento judicial, en el Juzgado de Bilbao se seguirá el señalado por la ley, es decir, que sin exigir las formalidades de demanda se celebrarán juicios verbales, y el obrero, en el acto del juicio, presentará las pruebas y determinará en qué artículo se funda su reclama-

ción, sin que esto requiera contestación por escrito.

Advertimos á nuestros compañeros lesionados (ó á sus representantes en caso de muerte) que pueden ir acompañados por otra persona que hable en su nombre, sin necesidad de abogado ó procurador, ó ir sólo los interesados con la certificación facultativa, los testigos que presenciaron el hecho, para que declaren dónde y cómo ocurrió el accidente, cuál era el jornal que ganaba el lesionado ó muerto y el que ganan los demás, y presentando la partida de bautismo ó la de inscripción de registro civil.

Estos documentos, siempre que sean anteriores á 1870, se pedirán en la parroquia correspondiente; los que sean posteriores, en el Registro civil.

DIALOGO

M.—¡Hola, Concel! ¿Cuanto tiempo sin verte!

¿Qué tal estáis?

C.—Si te de ser franca, Matilde, debo decirte que nos encontramos, como suele decirse, mejor que un cura en los infiernos.

M.—Pues ¿qué os pasa?

C.—No me extraña que no estés enterada de cuanto nos ha ocurrido. ¡Tanto tiempo sin vernos!...

M.—Dime, Conce, dime.

C.—Mi hermano Juan fué á Cuba cuando la guerra, y allí me lo mataron; mi hermano Manuel, á quien también llevaron á Filipinas á defender las haciendas de los frailes, también murió en el campo de batalla; mi padre, que trabajaba en Altos Hornos, fué cogido por una máquina y á causa del accidente también murió; mi madre, afligida por tanta desgracia, cayó enferma, y cuando concluímos de empeñar cuanto en casa teníamos, tuvimos que llevarla al hospital, donde pronto dejó de existir; por fin, mi hermana, seducida no sé de fijo por quién, empeñóse en meterse en el convento del Angel Custodio.

M.—¿Sabes, Conce, que lo que me estás contando parece una novela?

C.—Podrá parecerse; pero no es más que la triste realidad.

M.—¿Y qué hace tu hermana en ese convento?

C.—No está ya en él, porque se escapó un día que se vió bastante apurada.

M.—Pues ¿qué le pasó?

C.—No me es posible explicarte qué es lo que le pasó, porque yo también lo ignoro; pero lo que sí sé decirte es que rara es la noche que no sueña alto con el tal convento.

M.—¿Y qué sueña? ¿Qué dice?

C.—«Socorro... socorro...; quiero ir á casa de mi hermana...; me han engañado...», y otras cosas más feas que me da vergüenza decirte.

M.—¡Caracoles con los conventos!... ¿Sabes que yo creía que cuando los socialistas zurraban y más zurraban á los conventos lo hacían porque les daba la gana y no porque tuviesen razón?

C.—No creas que los socialistas zurren á los conventos ni á la burguesía porque les da la gana. Lo hacen porque defienden la causa de la justicia, la alta moralidad, y los conventos son altamente inmorales.

M.—Ahora sí que no te entiendo, Conce. Explicáte, explicáte, que me parece que mi Juan tiene razón cuando me dice que soy una imbécil.

C.—Tu Juan y mi Manuel son amigos; ambos pertenecen á la misma sociedad y al Partido Socialista, y sé que cuando te enteras de que paga los recibos que le corresponden le armas gresca y por eso te llama imbécil.

M.—¿Y tú no le armas gresca á tu Manuel?

C.—Yo no; antes al contrario. Lo primero que hago cuando me hace entrega del jornal es preguntarle si está al corriente en la sociedad.

M.—Es verdad que yo armo gresca á mi Juan; pero él es muy bueno, y en lugar de incomodarse suele salir con una canción socialista, no teniendo yo entonces más remedio que dejarle, porque también mis niños cantan y mi casa se convierte en la más feliz de las moradas.

C.—Pues entonces ¿por qué le armas gresca?

M.—Porque una señora de la Conferencia me amenaza con quitarme la labor que me facilitan en un taller si no hago desistir á mi Juan de ser socialista, y porque á él, á pesar de cumplir perfectamente con su deber en el trabajo, siempre le están matracando un cura amigo del maestro, como también el maestro y otro compañero de trabajo que es un sinvergüenza adulator.

C.—Será obrero de esos que mi Manuel llama del «higuí».

M.—¿Del «higuí»?

C.—Sí, obrero del Patronato.

M.—Justo, del Patronato es.

C.—Pues no hagas caso de amenazas. Que tu Juan cumpla con su deber y tú con el tuyo, y todos los obreros igual, y verás qué paso llevan todos esos farsantes que están viviendo del engaño.

M.—Sí, Conce; mucho podemos influir nosotras para evitar la mayor parte de los males que nos aquejan, pues nuestros hijos podrían escupirnos con santa razón al rostro si procediésemos en sentido contrario.

C.—Precisamente. Seamos como debemos ser.

M. Y C.

Municipalías

¿Quiere usted saber lo que ocurrió en la sesión? Lo van ustedes á ver.

¡Atención!

Tenía el orden del día veintiséis asuntos juntos; y á pesar de qué tenía tan gran número de asuntos, aseguro á ustedes yo, y se lo puedo probar, que en la sesión no ocurrió nada de particular.

DESDE SESTAO

Compañeros de LA LUCHA DE CLASES:

Para que se vea cómo cumplen la ley los encargados de hacerlo os doy cuenta del siguiente hecho.

El martes 19 del corriente tuvo el compañero Vicente Fernández la desgracia (que sentimos) de perder á una hija, y habiendo su esposa, en ausencia de él, dado parte al Juzgado y presentado el certificado facultativo de un médico de Bilbao, se le dijo que como no se sabía si el firmante era médico ó barrendero debía llenar dicho señor las indicaciones de un impreso que la facilitarón.

Hecho esto, no sin inconvenientes, y extendida la orden de enterramiento, el encargado del cementerio manifestó que no cumplimentaba aquélla sin otra nueva y particular del juez.

Resultado: que el cadáver estuvo tres días insepulto, y todo por ser conducido civilmente y estar las autoridades supeditadas al capricho de cualquier sotana sin educación.

Acerca de estos curitas os referiré un caso que tiene escandalizado á este pueblo, y sobre todo á los de la recua ricolombo-paulina.

El domingo 24, á las cuatro de la tarde, se celebraba un entierro religioso, y, estando ya preparadas comitiva y curia, resultó que el féretro era insuficiente á contener el cadáver. Al ver esto el de las sayas, que es más bruto que un cerrojo, se puso de mal humor y dijo: «Hasta mañana no se hace la conducción.» Efectivamente, á los diez minutos de haber mar-

chado él se condujeron en otra caja los restos mortales, con gran escándalo de todos los presentes, que al ver marchar la comitiva con el simbólico cesto de velas, hacían resaltar la mala conducta del clero, obligado por su carácter sacerdotal á practicar la mansedumbre evangélica.

Buena manera de desengañar á los crédulos.

LOMBO.

28 febrero 1901.

DESDE PAMPLONA

Compañeros del Consejo de Redacción de LA LUCHA DE CLASES:

Puede darse por terminada la huelga de toneleros, puesto que vuelven hoy al trabajo todos ellos menos los tres únicos del taller del señor Sarasa, quien tendrá que ceder ó cerrar, porque si insiste en resistir á la petición hecha por los obreros, los demás patronos se cargarán con su trabajo.

El triunfo ha sido de los huelguistas, que han conseguido cuanto pedían.

Los canteros se están portando hermosamente.

Después de la reunión del 24 del pasado, han ingresado ya casi todos los que faltaban, y sólo quedan fuera de la Sociedad diez ú once.

Ha sido excomulgado el semanario republicano *La Nueva Navarra*, sucesor de *El Porvenir Navarro*; pero como en tan corto espacio de tiempo han llovido sobre ambos periódicos tres excomuniones, éstas no han causado la mella que era de esperar por la clerigalla, y me consta que á consecuencia de tales jaleos ha aumentado la suscripción de dicho periódico.

Vuestro y de la causa obrera

G. A.

3 marzo 1901.

DESDE ERANDIO

Compañeros del Consejo de Redacción de LA LUCHA DE CLASES:

Se ha movido en este pueblo una marejada con motivo de unas cartas que publica *El Ruido*, firmadas unas por «Peru el de arriba» y otras por «Peru el de abajo». Si tuvieran un poco de vergüenza, dejarían de escribir como lo hacen el de arriba y el de abajo y todos los caciques de ambas partes.

Todo se les vuelve hablar del alcalde, de Suero, de Nogales y del perro del médico, sin tener en cuenta que antes ha habido alcaldes y lacayos como los que ahora dan motivo á sus cartas.

No sé si recordará «Peru el de arriba» cómo andaba la administración municipal cuando los médicos no eran alcaldes; mas por si no lo recuerda, ahí van unas cuantas muestras, pocas, muy pocas, ya que para muestra basta un botón. Las demás quedan en cartera, pues si las fuera á dar á conocer todas, no tendría bastante espacio para ello ese valiente semanario.

Principiaré por citar el órgano de la iglesia de la campa y la modificación del coro de ese mismo templo. ¿Hará el favor dicho señor Peru de manifestar cuánto se gastó en esas obras?

¿No sabe el mismo Peru cómo se gastó una partida de miles de pesetas en arreglos de caminos inútiles, como el de Martiartu y otros? ¿Ignora también que un Ayuntamiento no puede hacer esos gastos por administración? ¿No recuerda aquella amplia carretera que se construyó junto á la misma puerta de don José Ayo, alcalde en aquel tiempo? ¿Le parece que no es rara casualidad que se haga una carretera para el servicio del pueblo y favorezca principalmente al entonces alcalde?

¡Oh, qué tiempos aquellos en que administraban los de arriba y se gastaba la mitad del erario municipal en comilonas!...

Recuérdese si había Sueros, Nogales y...

perritos cuando se edificaron las nuevas escuelas de la Ribera, para cuyas obras de cantería se nombró un sobrestante de oficio carpintero y con pocas aptitudes para el cargo que desempeñaba, y recuérdese también que al empezar los trabajos de carpintería hubo cambio de decoración, es decir, de Ayuntamiento y de sobrestante, y para hacer las cosas al revés se nombró a un cantero que ni aun eso resulta.

Puede fijarse bien el pueblo en que si antes había muchos Perus de arriba, ahora hay muchos Perus de abajo.

No terminaré esta carta sin llamar la atención de los electores para que cuando llegue el día de mandar al Municipio hombres que administren los intereses municipales se fijen en los Perus de abajo y en los de arriba y los dejen por inservibles y embaucadores del pueblo.

Vuestro y de la R. S.

PERU EL DE EN MEDIO.

26 febrero 1901.

BUZON OBRERO

Compañeros del Consejo de Redacción de LA LUCHA DE CLASES:

De todos los puntos conocidos en España, difícil es que haya uno en donde más se explote al obrero en todos conceptos y con ayuda de las autoridades que en este en que escribo.

La ley sobre accidentes del trabajo no se cumple aquí nunca, pues cuando un obrero sufre lesiones, aunque muera a consecuencia de ellas, hay artes para quitarle todo derecho.

Existen aquí unos industriales al por mayor que simpatizan mucho con el gerente de estas minas, don José Hoyo y Aguirre, y han hecho monedas de latón que sólo en el almacén del señor don José Pagola y Compañía son válidas.

Para mejor ejecutar esta inicua explotación no se ha pagado a los obreros en dos meses y medio.

Con disgusto se ha visto por los explotadores de estas minas el desarrollo que aquí ha tomado el espíritu de asociación.

Según parece, desconocen nuestra táctica y se han figurado que íbamos a declararnos en huelga apenas organizados, como si ya estuviéramos en condiciones de lucha. Por eso ha sucedido que en el momento en que se han enterado de que teníamos acordados los estatutos para la creación de una caja de resistencia y de que pedíamos el ingreso en la Unión General de Trabajadores, suspendieron los trabajos, con el objeto, para cuando los vuelvan a reanudar, de dejar desocupados a los que más se hayan distinguido en la propaganda.

Os desea salud y R. S.

EL CORRESPONSAL.

Valle de Sabero (León), 22 febrero 1901.

18 de Marzo de 1901.

Velada en conmemoración del trigésimo aniversario de la COMMUNE de París.

En la fecha arriba indicada se celebrará en el Teatro-Circo del Ensanche una velada teatral a beneficio de LA LUCHA DE CLASES y EL SOCIALISTA, y cuyo programa se anunciará oportunamente.

Las obras que se pondrán en escena serán *Las dos joyas de la casa* y *La Conquistista de Méjico* y un apropósito nuevo titulado *Polos opuestos*.

Cantará el Orfeón Socialista y amenizará los entreactos un sexteto que tocará himnos socialistas.

Se expenden billetes en los establecimientos de Perezagua, Bailén, 41; Salsamendi, San Francisco (frente al núm. 83); Melquiades, Tres Pilares (frente al Centro Obrero), y Merodio, Urazurrutia, 22.

Vendedores ambulantes: Solano y Nájera.

Precios, los de la velada anterior.

Se advierte a los correligionarios y ami-

gos afines a nuestras ideas que a las seis de la tarde del día 18 se recogerán los billetes de los puntos indicados, abriéndose el despacho en la taquilla del Circo.

DE AQUI Y DE ALLI

Bilbao

Los periódicos socialistas que sirven suscripción a la Agrupación Socialista de Bilbao se servirán pasar recibo del débito que ésta tiene con aquéllos, cuyas cantidades se harán efectivas en la Administración de LA LUCHA DE CLASES tan pronto como se reciba aviso.

El Comité de la Agrupación Socialista de Bilbao ha votado 5 pesetas de su caja para la estatua que los socialistas alemanes piensan elevar al compañero Liebknecht, y cuya suscripción ha iniciado en España EL SOCIALISTA de Madrid.

El domingo por la tarde se reunieron en el Centro Obrero los delegados al Congreso provincial.

En dicha reunión fueron aprobadas las cuentas del órgano de la Federación y firmadas las actas de las sesiones.

No fué la Sociedad de Modelistas, como dijimos en el número anterior, sino la de Mecánicos, la que envió 100 pesetas a los huelguistas de Gijón.

Este donativo es el segundo que ha hecho con el mismo fin la Sociedad de Mecánicos.

La Sociedad de Pintores ha publicado una hoja impresa en la que hace un llamamiento a los obreros del oficio no organizados para que acudan a nutrir las filas de la asociación.

La Junta Directiva de esta Sociedad se reúne los sábados, de veinte a veintidós, y los domingos, de diez a doce, en el Centro de Sociedades Obreras.

Tengan paciencia todos aquellos que nos han enviado originales si no los ven publicados.

Poco a poco irán saliendo a luz esos originales a medida que lo consienta el espacio que dejen libre otros escritos de mayor precisión.

Se nos dice en carta firmada por *Un moldeador* que Eleuterio Pasabán, a quien se refería una correspondencia de Beasain publicada en este periódico, no fué traidor en la huelga ocurrida en los talleres de Averly, aunque su conducta fuera poco correcta con respecto a sus compañeros, y que en la huelga de aquella población de Guipúzcoa ha sido traidor un tal Pedro García, muy conocido en Bilbao por sus ideas anarquistas.

Queda en su lugar Pasabán, y queda García en el que le corresponde... como *rrrevolucionario*.

Unos ciento cuarenta obreros empleados en los trabajos de cuatro trozos de las obras en construcción del ferrocarril de Zorroza a Valmaseda, se han declarado en huelga pidiendo aumento de jornal y algunas otras concesiones.

Erandio.

Con bastante concurrencia se celebró en el Centro Obrero la anunciada reunión de propaganda societaria organizada por la Sociedad de Marineros y Fogoneros «La Unión Marítima», de Bilbao.

El compañero H. Villanueva expuso a los concurrentes al acto, en términos claros y precisos, las ventajas que reporta la asociación, haciendo ver lo necesario que es a los obreros el asociarse para mejorar su condición de asalariados y dando a conocer los triunfos obtenidos por los marineros de Francia y otros países.

Al terminar el compañero Villanueva se acercaron a la mesa, solicitando el alta, buen número de marineros y fogoneros.

El 17 del actual, a las veinte (antes ocho de la noche), celebrará la Agrupación Socialista con un té y una velada en el Centro Obrero el aniversario XXX de la proclamación de la *Commune* de París.

Asistirán algunos correligionarios de Bilbao.

Sestao.

También la Agrupación de este punto celebrará el mismo aniversario con una velada que se verificará el 24 del actual a las veinte.

Tomará parte en el acto un compañero de Bilbao.

La Arboleda.

La Agrupación Socialista celebrará en el Centro Obrero el 17 del actual, a las veinte (antes ocho noche), el XXX aniversario de la proclamación de la *Commune* de París, con un banquete de dos pesetas por cubierto.

Dicho acto, en el que harán uso de la palabra varios compañeros de Bilbao, será amenizado por una orquesta compuesta de guitarras y bandurrias.

Los individuos que deseen tomar parte en di-

cho acto pasarán a recoger las tarjetas al Centro Obrero y a casa del Tesorero, Eulogio Hernández (serrano).

La lista de asistentes quedará cerrada el día 16 por la noche.

Gallarta.

Se advierte a todos los Subcomités de la Sociedad de resistencia de Obreros mineros de Vizcaya que para el día 15 del actual deben mandar a la Central de Gallarta, cumpliendo con lo que determina el reglamento, un resumen de todos los socios con que cuentan.

Santander.

La Sociedad de Trabajadores en hierro y demás metales ha remitido 200 pesetas de su caja a los huelguistas de Gijón.

El domingo último se verificó en el Centro Obrero un mitin de propaganda societaria.

Hicieron uso de la palabra representantes de algunas Sociedades.

La Junta Directiva de la Sociedad de Obreros Albañiles ha recibido ya algunas contestaciones a la circular pasada a los maestros para que a contar del 1.º de mayo próximo se concedan a los operarios algunas mejoras.

Hay industriales que acceden a lo solicitado y otros que lo hacen en parte; pero aun faltan muchos por dar su opinión.

Gijón.

La huelga ha fracasado. Metieron baza en ella algunos elementos anarquistas, y éste ha sido el resultado de la lucha.

Siempre los mismos esos partidarios de los temperamentos extremos.

Galicia.

Las Sociedades de resistencia de El Ferrol siguen en pso forzoso, y piden a todas las Sociedades Obreras de España que ejerzan los principios de solidaridad.

Ha nombrado su Junta Directiva la Sociedad de Constructores de calzado de El Ferrol.

La correspondencia para esta Sociedad, a nombre del secretario, Braulio Melo, Centro de Sociedades Obreras, Magdalen, 61, bajo.

REUNIONES

Agrupación Socialista de Bilbao.

Conforme al acuerdo adoptado por la asamblea anterior, esta noche a las veinte (antes ocho noche), se reunirá la Agrupación bilbaína para tratar la siguiente orden del día:

- 1.º Gestión del delegado al Congreso regional.
- 2.º Nombramiento del Comité provincial.
- 3.º Idem del Comité local.
- 4.º Proposiciones generales.

Lo que se pone en conocimiento de los afiliados a fin de que se sirvan concurrir a la reunión, dada la importancia que ésta tiene.

También se pone en conocimiento de los compañeros que las tarjetas acreditativas de afiliado se hallan a la venta en poder de los recaudadores, siendo obligatoria su adquisición.

**

Agrupación Socialista de Ortuella.

Esta Agrupación celebrará asamblea general extraordinaria el día 9 de marzo a las 19,30 (antes siete y media noche) en el local del Centro Obrero, para tratar del siguiente orden del día:

- 1.º Modo de celebrar la fiesta de la *Commune* de París.
- 2.º Trabajos que ha hecho el Comité para celebrar el tercer aniversario de los muertos en Ortuella el día 15 de marzo de 1898.
- 3.º Nombramiento de cargos vacantes.
- 4.º Proposiciones generales.

Se suplica a todos los socios la más puntual asistencia.

El Comité de esta Agrupación se reúne todos los miércoles, de veinte a veintidós, y a él pueden los afiliados hacer efectivas las cuotas, como pueden hacerlo todos los días de la semana al compañero contador Cándido López.

**

Sociedad de Obreros Zapateros de la Cuenca Minera.

Esta Sociedad celebrará junta general extraordinaria el día 10, a las quince, para tratar de asuntos económicos de la Sociedad.

Se suplica a los asociados la más puntual asistencia.

PUBLICACIONES

Una nueva biblioteca que se propone contribuir poderosamente a la cultura española acaba de fundarse en Valencia por el editor F. Sempere, bajo la dirección literaria del novelista Blasco Ibáñez.

Se propone esta nueva casa publicar libros de autores célebres a precios baratos y dando al público la mayor cantidad posible de lectura. Los

volumenes, de unas 300 páginas y de tamaño igual a los que en Francia cuestan 3,50 francos, se venderán al precio de una peseta.

Las novelas y cuentos más célebres de Maupassant, Mirbeau, Anatolio France y otros autores famosos, así como las obras de sociología de Kropotkine, Reclus, etc., que hoy comun ven el mundo, irán apareciendo traducidas, tal como las escribieron sus autores, sin extirpar de ellas ni una página ni una línea, como hacen otras bibliotecas, cometiendo un abuso censurable.

El principal objeto de esta biblioteca popular es poner al alcance del público español, en toda su integridad, obras célebres en toda Europa, y que aquí, por preocupación ó timidez, no han sido verdidas al español ó son traducidas con escandalosas amputaciones que transforman el texto.

Tres obras van ya publicadas por esta biblioteca. Dos son del famoso revolucionario príncipe Kropotkine, *La conquista del pan* y *Palabras de un rebelde*, esta última traducida por primera vez al español.

El otro volumen es del eminente Guy de Maupassant, *La Mancebria (La Maison Teller)*, novela que por lo escabroso y original de su asunto no había sido dada a conocer hasta ahora en España.

En breve se publicará *Sebastián Roch* (La educación jesuítica), de Octavio Mirbeau; *Guerra entre hermanos*, de Maupassant; y *La muerte de los dioses*, de Merejkowsky, novela de la cual es protagonista Juliano el Apóstata, y resulta superior indudablemente al famoso *¿Quo Vadis?*

Todas estas obras se venden a peseta en todas las librerías de España y América.

En Bilbao, en la librería de Ibáñez, Bailén, 37.

CORRESPONDENCIA

Sestao.—F. V.—Recibida 1 peseta hasta fin abril.

Alicante.—A. M.—Recibida la suya, 2 pesetas para paquetes y el resto para lo que indica.

Torreveja.—J. V.—Se remiten 12 ejemplares desde este número.

Carril.—J. C.—Recibidas 2 pesetas hasta fin de febrero.

Madrid.—EL SOCIALISTA.—Dad por recibidas 2 pesetas de Salsamendi, de ésta; 2 ídem de C. Cerezo, de ídem, y Antonio Moira, de Lugo, Cádabo San Mamés, se queja de que no recibe el periódico.

Montevideo.—Salsamendi (hijo).—Recibidas 3,50 pesetas hasta fin de mayo.

Beobia.—F. A.—Recibida 1 peseta hasta fin mayo.

Madrid.—EL SOCIALISTA.—Remitid una suscripción a Feliciano Azner, fábrica de muebles, Beobia (Guipúzcoa), y dad por recibida 1 peseta.

La Arboleda.—A. G.—Recibí a cuenta de paquetes 20 pesetas.

Leyes, reglamentos

y disposiciones relativos a accidentes en el trabajo y al trabajo de mujeres y niños, explicados y acompañados de formularios, por D. Ricardo Oyuelos.

Se expende este libro, el más completo de los que se han publicado para obreros, al precio de 30 céntimos en el establecimiento de Facundo Perezagua, Bailén, 41. Bilbao.

Conocido el costo de la obra pueden los correspondientes fijar el pedido definitivo.

LA NUEVA ERA

APARECE EL 1 Y 16 DE CADA MES

CON LA COLABORACION

DE LOS PRINCIPALES SOCIALISTAS

Pesetas 1'50 trimestre.—Número suelto, 25 cént.

ADMINISTRACION:

GOBERNADOR, 31, BAJO.—MADRID.

MEDALLAS-ALFILERES

CON EL BUSTO DE MARX

Se han puesto a la venta las medallas-alfileres con el busto de Marx estampadas en metal similar, rodeadas con la inscripción de «Partido Socialista Obrero Español», y cuyos beneficios los destina el Comité Provincial de la Federación de Agrupaciones Socialistas a la propaganda de las ideas por medio de la Prensa.

Es un trabajo verdaderamente artístico y estamos seguros de que los correligionarios de España se apresurarán a comprarlo.

El precio de cada medalla con su alfiler es de 35 céntimos de peseta.

Los pedidos se harán al compañero Facundo Perezagua, Bailén, 41.

LEYES SOBRE ACCIDENTES DEL TRABAJO

con el Reglamento para su aplicación. Se hallan de venta en la librería de Ibáñez y C., al precio de 20 céntimos ejemplar.

Imp de la Rev. «Bilbao Marítimo y Comercial» Bailén, 39, bajo.